

21. XENOFOBIA Y SERVIDUMBRE

“¿Qué espanto haber caído en tus manos siendo mujer y china, Villa! Yo, Flor Wu, era lavandera en Chihuahua cuando mandaste a tu gente a cazar a los de mi raza para torturarnos y matarnos. A mí me lazaste tú mismo y me arrastraste amarrada a la silla de tu caballo; luego me dejaste tirada y mandaste que me colgaran”

NAIPES DE POLVO página 511

La matanza de la comunidad china en el norte por los revolucionarios –no solo por Villa- es un pasaje vergonzoso de la historia mexicana. Está documentado el genocidio de inmigrantes chinos laboriosos, pacíficos e indefensos en Sonora en tiempos del Maximato. Sonora fue centro anti chino difundiendo su discurso por periódicos y volantes. “Lo agarraron como chino”, es una expresión muy sonoreña heredada de aquellos hechos. ¿Un comunicador en la televisión mexicana mestizo de chino, como se ve en los noticieros gringos o en la BBC de Londres? Impensable, lo que confirma nuestra adicción a los estereotipos y al racismo. ¡Y nos ofendemos cuando en el mundo piensan que somos chaparros, bigotones, panzones, perezosos durmiendo la siesta sentados junto a un nopal! En Praga escuché decir a nuestra guía susurrar y en tono burlón la palabra *bandits* a una persona cercana, al identificarnos en el grupo como mexicanos.

México es un país más xenófobo que Estados Unidos. En el artículo México Cruel, de León Krauze (El Universal 22 de julio, 2019) asienta que un estudio del Washington Post de días antes, señala que los encuestados en México quiere que el 55% de los inmigrantes que cruzan el país, sean deportados, a diferencia de Estados Unidos, que es del 15%; añade que el 64% de los encuestados en el sondeo del Washington Post argumentan que es una carga para el país mientras que la misma respuesta en Estados Unidos no llega al 40%.

Pie de página número 481

▪

“Los mayas de Yucatán, agrupados en las poderosas Ligas de Resistencia, recibieron 148,000 hectáreas solo en 1921. En total Obregón expropió y repartió durante su cuatrienio 1 millón 200,000 hectáreas. Los expropiados no fueron, desde luego, los generales roba haciendas, ni siquiera los latifundistas poderosos., sino tan solo propietarios modestos e indefensos”

NAIPES DE POLVO página 513

William Randolph Hearst, el inventor de la guerra Hispano-Estados Unidos y el principal promotor del dominio del Canal de Panamá por Estados Unidos debido al poder de influencia que le daba su cadena de periódicos y revistas, fue propietario de un latifundio de 300 mil hectáreas en la región de Babícora, Chihuahua –“beibi corra”- hasta donde llegaba una espuela de ferrocarril de Texas. Organizaba cacerías en su parcela en las que varias veces fue anfitrión de La Esfinge (Cárdenas) y su líder favorito, Lombardo Toledano. Las cacerías terminaron cuando La Esfinge le comunicó a su cuate Hearst que debido a presiones políticas, se vería

obligado a expropiarlo, por tal razón le dio oportunidad al hombre que inspiró la película El Ciudadano Kane a que sacara a Estados Unidos 200 mil cabezas de ganado, miles de venados, borregos y caballos que pastaban en su solar mexicano. Además de ser el *boss*, Hearst ya gozaba de dispensa de compadre.

El socialista La Esfinge era, además, un *socialité*.